

Seniors and Barriers. Older Adults and Technology. Image of the Current Reality

Mayores y barreras. Adultos mayores y tecnología. Imagen de la realidad actual

¹Neidy Zenaida Domínguez Pineda, ²Juan Carlos Fernández-Rodríguez, ³Felipe Rodolfo Debasa Navalpotro, ⁴Elmers Freddy Velandia Pardo, ⁵Claudio Paya Santos

¹Mid Atlantic University, Spain

neidy.dominguez@pdi.atlanticomedio.es

<https://orcid.org/0000-0002-8574-2606>

²Mid Atlantic University, Spain

juancarlos.fernandez@pdi.atlanticomedio.es

<https://orcid.org/0000-0003-3312-861X>

³King Juan Carlos University, Spain

felipe.debasa@urjc.es

<https://orcid.org/0000-0001-6459-1469>

⁴New Granada Military University, Colombia

elmersfreddy@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1217-9178>

⁵Valencia International University, Spain

claudio.paya@professor.universidadviu.com

<https://orcid.org/0000-0002-1908-9960>

Article Received: 22 February 2025, **Revised:** 20 March 2025, **Accepted:** 18 April 2025

Abstract

This study analyzes the role of Information and Communication Technologies (ICT) in the lives of older adults (OA), within the context of population aging and digital transformation. Based on an exploratory approach with 50 interviews conducted in rural areas of Madrid and Cáceres, the paper examines OA's attitudes, behaviors, and motivations toward ICT, including the use of the internet, mobile devices, and assistive applications. Findings reveal that although initial barriers persist—mainly related to fear, insecurity, and lack of digital skills—older adults value ICT positively once they overcome basic learning processes. They identify the internet as a resource for communication, access to information, and entertainment, strongly linked to personal and social satisfaction. Motivations are structured along two main dimensions: utilitarian (communication, information, saving time and resources) and existential (social integration, personal growth, self-esteem), coexisting with non-utilitarian and non-existential motivations (excessive use, privacy concerns, or learning difficulties). The discussion highlights that ICT contribute to digital inclusion, independence, and psychological well-being, although the digital divide remains a risk factor for exclusion. Emerging technologies, such as artificial intelligence, are also recognized for their potential to promote cognitive stimulation, resilience, and the prevention of social isolation. The study concludes that training, digital literacy, and support systems are essential to maximize the benefits of ICT in enhancing the quality of life of older adults.

Key words

Technology, older adults, digital inclusión, artificial intelligence

Resumen: El presente trabajo analiza el papel de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la vida de los adultos mayores (AM), en un contexto de envejecimiento poblacional y transformación digital. A partir de un enfoque exploratorio basado en 50 entrevistas realizadas en zonas rurales de Madrid y Cáceres, se examinan las actitudes, comportamientos y motivaciones de los AM en relación con las TIC, incluyendo el uso de internet, dispositivos móviles y aplicaciones de asistencia. Los resultados muestran que, aunque persisten barreras iniciales vinculadas al miedo, la inseguridad o la falta de competencias digitales, los AM valoran positivamente las TIC una vez superados los aprendizajes básicos. Identifican internet como un recurso de comunicación, acceso a información y entretenimiento, con un fuerte componente de satisfacción personal y social. Las motivaciones se estructuran en dos dimensiones: utilitaria (comunicación, información, ahorro de tiempo y recursos) y existencial (integración social, crecimiento personal, autoestima), coexistiendo con motivaciones no utilitarias y no existenciales (uso excesivo, temores a la pérdida de privacidad o dificultades de aprendizaje). La discusión subraya que las TIC contribuyen a la inclusión digital, la independencia y el bienestar psicológico, aunque persiste la brecha digital como riesgo de exclusión. Asimismo, se destaca el potencial de las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, para favorecer la estimulación cognitiva, la resiliencia y la prevención del aislamiento social. Se concluye que la formación, la alfabetización digital y el acompañamiento son claves para potenciar los beneficios de las TIC en la calidad de vida de los adultos mayores.

Palabras clave: Tecnología, adultos mayores, inclusión digital, inteligencia artificial.

Introducción y estado de la cuestión

La educación es una de las dimensiones básicas en el desarrollo de las personas, como una parte importante de la evolución del proceso educativo. El aprendizaje cumple una función básica en la obtención de conocimientos, habilidades y destrezas. Dentro de la sociedad en la que nos encontramos, el aprendizaje no puede ser ajeno a las nuevas tecnologías y a la evolución constante en la que estamos inmersos, en este contexto, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y como consecuencia de ellas la modalidad de aprendizaje eLearning se configuran como protagonistas en la educación de nuestros días (Fernández-Rodríguez et al., 2012; Sacón et al, 2024).

En la actualidad la mayoría de las personas en las sociedades avanzadas se relacionan habitualmente con las tecnologías casi como una cuestión generacional. Los mayores han de ajustarse e incorporar actividades que están mediadas por el uso de TIC, como dispositivos móviles, tablets, dispositivos de asistencia en domicilio, programas de ejercicios en programas diseñados para cada necesidad etc.

Podemos definir las TIC como (Cobo, 2009, p. 305): “Dispositivos tecnológicos (hardware y software) que permiten editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir datos entre diferentes sistemas de información que cuentan con protocolos comunes. Estas aplicaciones, que integran medios de informática, telecomunicaciones y redes, posibilitan tanto la comunicación y colaboración interpersonal (persona a persona) como la multidireccional (uno a muchos o muchos a muchos). Estas herramientas desempeñan un papel sustantivo en la generación, intercambio, difusión, gestión y acceso al conocimiento”.

En nuestros días ya existe la seguridad de poder integrar las TIC a la educación, de esta forma no sólo ofrece una mayor probabilidad de acercar el conocimiento a un número más elevado de lugares y personas reduciendo grandes distancias; también ha supuesto de forma segura una innovación en el aprendizaje y por consiguiente en la propia educación. La práctica educativa, y por consiguiente la propia educación, han sufrido una evolución, debido precisamente a que el uso de las TIC ofrece distintas posibilidades que realmente no se encontraban en lo que podemos llamar educación clásica (Fernández-Rodríguez, 2013; Galván-Cardoso y Siado-Ramos, 2021). De

la misma forma que los libros han sido un recurso educativo de primer orden, las TIC por su fácil acceso y disponibilidad son ya un recurso de innegable valor didáctico.

Junto a la revolución tecnológica que se da en la actualidad, el envejecimiento de la población es un hecho, en España, en 2024, el 20,1% de la población tenía 65 años o más, este dato representa más de 9,5 millones de personas (INE, 2025). Las TIC en este respecto se pueden convertir en una herramienta real de intervención en muchas de las necesidades de la población adulta, no solo educativas. En esta línea, las TIC tienen la capacidad de promover motivaciones positivas y emociones ya que cuentan con los principios de actividad, utilidad, no desvinculación social, opcionalidad e independencia (Kuong y Chaparro, 2024).

Existen numerosos estudios empíricos que reflejan las ventajas de aproximar las TIC y sus distintas herramientas a las personas de la tercera edad, ya que se convierten en una potente herramienta de comunicación, ocio, entretenimiento, esfera afectiva, física y emocional y conectividad social (Etchemendy et al., 2013; Caro et al., 2015; García-González, et al., 2024).

De esta forma, las TIC como herramienta de intervención y atención en los adultos mayores (AM) se orientan a una multitud de facetas, entre ellas podemos citar la estimulación de los procesos cognitivos (Aldana et al., 2012; Ceme y Rodas, 2024), atención en las enfermedades crónicas (Fontán-Vinagre, 2024) o la promoción de la calidad de vida (Pupo, 2023). Muchas de las personas mayores, además van a padecer alguna enfermedad crónica y serán potenciales usuarios de la telemedicina, teleasistencia o salud electrónica, cuyo impacto, es indudable que está creciendo en progresión geométrica (Navarrete et al., 2022).

Uno de los mayores riesgos que corremos es que debido a las características actuales de nuestra sociedad de la información y la comunicación, se pueda llegar a excluir del acceso a la formación y a las propias TIC y a las posibilidades que ofrece, a un elevado porcentaje de AM. Este hecho, como es evidente no favorece ni a los adultos ni a la propia sociedad. Los AM son privados de potenciales ventajas y la sociedad se puede ver privada de una importante experiencia vivida por los adultos. El desarrollo de propuestas de formación de AM y entre dichas propuestas, las relacionadas con las TIC, se convertirán en una importante herramienta de integración de este sector poblacional y consecuentemente redundará en una mejora de su calidad de vida (Gonzales et al., 2022).

Para lograr ofrecer programas de formación a los AM, es importante conocer las características de este grupo de población. El motivo fundamental es que los AM no conforman un grupo homogéneo, presentan grandes diferencias en cuanto a la edad, cultural, orientación profesional.

Siguiendo a Boarini et al. (2006), para lograr comprender el compromiso que implica pensar propuestas de formación destinadas a AM, resulta necesario conocer las características que identifican a este grupo poblacional. El mismo no es un grupo homogéneo, puesto que presenta notables. Dichas características diferenciales son la edad cronológica (el proceso de envejecimiento no se produce de forma uniforme en todas las personas), el grado de educación alcanzado (normalmente esta generación no ha participado de la masificación de la educación), las diferencias de género (parecen mayores las desigualdades en la población femenina), cambios cognitivos (muy importantes en función de la edad, tanto a nivel de inteligencia como de memoria). De hecho, uno de los retos que las personas mayores han de afrontar es la disminución de sus capacidades, tanto a nivel cognitivo como de la fuerza o movilidad, cuestiones que pueden desembocar a su vez en mayor aislamiento y sensación de soledad (Berbegal et al., 2009).

Para superar la inclusión de los AM debemos de fomentar la inclusión social, pero también digital de estas personas, en especial de aquellos en riesgo de exclusión, eliminando, al menos en parte la denominada brecha digital, es decir, las desigualdades referidas al acceso al conocimiento y a la información a través de las nuevas tecnologías (Robles y Molina, 2012). Relacionado con la brecha digital está el concepto de competencia digital, concepto que supone el dominio de las TIC a través del uso seguro y crítico de las tecnologías de la información (Ortega y Ortega, 2009). Para conseguir una competencia digital adecuada en los AM será necesario conseguir una alfabetización digital, necesaria en una parte importante de AM. Esta alfabetización debe de ir más allá de enseñar a enviar correos electrónicos o de aprender a subir fotos a las redes sociales, se debe de enseñar a utilizar las TIC de un modo responsable (Morales, 2013; Tarditi et al., 2022).

Una estrategia comunitaria para el horizonte 2030 que integre las TIC y a los adultos mayores debe centrarse en la promoción de un envejecimiento saludable, activo y participativo mediante el uso de tecnologías accesibles, la creación de entornos amigables, la reducción del edadismo y el fomento de redes de apoyo comunitario, todo ello alineado con la Agenda 2030 y la Década del Envejecimiento Saludable (Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, 2024).

En cuanto a América Latina y el Caribe, se enfatiza la convicción de que las personas mayores deben poder gozar de su derecho a la educación en el sentido del aprendizaje permanente, este derecho incorpora la necesidad de promover acciones que garanticen el acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones de las personas mayores (UN. CEPAL 2022).

Una barrera a la hora de interactuar con las TIC lo constituye el miedo o la ansiedad a la hora de utilizar el ordenador, o que los mayores se muestran inseguros y menos cómodos (Kuong y Chaparro, 2024), sin embargo, hay que tener en cuenta que la generación actual es, por ejemplo, una generación que podríamos llamar de “teleasistencia”, lo que constituye un aprendizaje, una actitud, una autoeficacia y apoyo social en pro del bienestar (Mortis et al., 2022).

Un buen ejemplo de acercamiento de las TIC a los AM es el sistema Mayordomo (Etchemendy, et al., 2013), hoy podemos citar un sistema específico “Alfred” (Aitex, 2025). “Alfred” es un proyecto de sistema que se refiere a un tipo específico de “mayordomo virtual” para personas mayores, por lo que no son conceptos diferentes, sino que Alfred es un ejemplo concreto de mayordomo virtual. El proyecto Alfred se diseñó para fomentar la independencia de los adultos mayores mediante un asistente móvil que incorpora interacción por voz y monitoreo médico.

Estos sistemas de ayuda, se basan en los principios de la psicología positiva y tiene el objetivo de servir de puente entre la realidad tecnológica de nuestros días y una población mayor que continuará creciendo, se dirige a facilitar la construcción de elementos psicológicos y sociales protectores de una calidad de vida saludable. Los sistemas están compuestos por una plataforma tecnológica de carácter multiusuario, que utiliza Internet como red de enlace y que introduce distintas líneas de intervención. El sistema actúa a un nivel de intervención primaria, facilita y optimiza la labor del profesional, además de mejorar la calidad de vida de la población mayor. En definitiva, se trata de un sistema especialmente adaptado a las necesidades de los AM y dirigido a la promoción de la salud, la satisfacción y el bienestar personal, poniendo en juego una serie de estrategias, como son el ejercicio de las capacidades emocionales, el aprendizaje en nuevas aptitudes de comunicación, el aumento en la red de apoyo social, la curiosidad y la satisfacción por descubrirse y sorprenderse.

En nuestros días, mención aparte supone la aparición de la Inteligencia Artificial (IA). Las tecnologías emergentes están generando nuevas posibilidades para las personas mayores en relación con su salud mental, bienestar emocional, autonomía y sentido de conexión social. Entre ellas, la inteligencia artificial (IA) destaca por su potencial para transformar la manera en que los individuos afrontan los retos propios del envejecimiento. Desde una perspectiva psicológica, la IA no solo contribuye a la atención sociosanitaria —a través de sistemas de detección de caídas, monitorización del estado de salud o apoyo en la gestión de la medicación—, sino que también impacta en áreas vinculadas al bienestar subjetivo y a los procesos cognitivos. Así, las aplicaciones basadas en IA favorecen el mantenimiento de la estimulación cognitiva, la activación conductual y la comunicación interpersonal, factores estrechamente asociados a la prevención del deterioro psicológico y al fortalecimiento de la resiliencia en la vejez. Herramientas como los robots de asistencia o los chatbots constituyen recursos útiles para mitigar la soledad no deseada y fomentar el sentido de compañía, lo cual resulta clave para preservar la motivación, la autoestima y el equilibrio emocional. De igual modo, estas tecnologías pueden convertirse en aliados en los procesos de aprendizaje a lo largo de la vida, estimulando la plasticidad cognitiva y promoviendo una percepción positiva del envejecimiento.

Material y métodos

De una forma intuitiva y a modo de informe exploratorio, se han realizado cincuenta entrevistas a AM. Dichos AM son originarios de la provincia de Madrid y Cáceres y viven en un ambiente rural. Las entrevistas fueron realizadas en el mes de mayo de 2025. Todas las entrevistas se realizaron de forma personal por uno de los autores del presente escrito.

En el presente informe se presenta un método de escucha y discusión para valorar los ajustes de los usuarios de las TIC y su opinión, observando el grado de interacción con los dispositivos tecnológicos y sus actitudes al respecto.

Si tenemos en cuenta las actitudes, es decir, la evaluación que hace una persona tanto negativa como positiva para adoptar un determinado comportamiento, en general los AM aceptan y se muestran receptivos hacia las tecnologías, llegando a sentirse usuarios de las tecnologías en el caso de los dispositivos móviles (Bunbury et al., 2022).

Análisis y resultados**Las actitudes hacia las Tecnologías actuales**

Los adultos mayores (AM) identifican las tecnologías actuales (complicado llamarlas ya “nuevas tecnologías”) con internet, un entorno desde el que se puede acceder a cualquier tipo de información y a través del cual se comunican con el entorno de diversas maneras, redes sociales, whatsapp, correo electrónico, etc.

Se refieren a Internet como “una puerta abierta al mundo” (las frases entrecomilladas son fragmentos tomados del discurso de los entrevistados), una puerta que impone un gran respeto al abrirla, pues se desconoce lo que puede entrar una vez se abra. Pero antes de poder acceder a ese mundo hay que superar 2 escollos iniciales: aprender a abrir la puerta y superar algunos temores principalmente derivados de un mal uso (“me da miedo estropearlo o que haga algo y borre cosas importantes”) o del miedo a perder la intimidad, principalmente por los datos que puedan dejar y de los que se pueden aprovechar extraños con intereses espurios.

En este contexto inicial, se produce una gran inseguridad a la hora de introducirse en este mundo desconocido, tanto porque cuesta mucho empezar a manejar los códigos tecnológicos que dan acceso a ese mundo desconocido, “yo al principio es que no podía, me ponía y decía, madre mía y cómo me organizo yo con esto”, como por tratarse de una tecnología que parece escapa a su control. Una inseguridad que sienten no les queda más remedio que superar si quieren integrarse en el modelo de sociedad actual, dado que son conscientes de la importancia de internet como medio y forma comunicación y es algo que viven a diario a través de su entorno, hijos, medios de comunicación, internet lo impregna todo.

Así pues, los AM sienten la necesidad de incorporarse a las nuevas tecnologías, pero no basta con disponer de un ordenador en casa, de una tablet o de un teléfono inteligente que les permita a los AM el acceso a internet, algo cada día más habitual por otro lado; para que se incorporen a las nuevas tecnologías son necesarias 2 condiciones: primero, superar la barrera de su propia incapacidad para manejar herramientas de comunicación tan sutiles y que escapan a su control; segundo, aprender a usarlo (encender y apagar, usar el ratón o manejarse con el teclado...) y conocer los códigos que posibilitan la interacción con la máquina para desde ahí poder acceder a comunicarse con otros. Una vez que se superan estas condiciones, la perspectiva cambia de forma radical, pues lo que al principio parecía “imposible” pasa, como por arte de magia, a ser considerado “maravilloso”, pues consigue que cualquier cosa pueda ser accesible, “está todo a tu alcance”. La reacción más común es de “sorpresa”, pues “con sólo dar a un botón puedes acceder a cualquier tipo de conocimiento”, y estimula a seguir aprendiendo.

La historia nos enseña que siempre que se ha incorporado un nuevo elemento tecnológico en el proceso de comunicación (entendiendo como tal desde el uso del lápiz, hasta la imprenta) ha dado lugar a cambios en las formas de percibir e interpretar la realidad de las personas y a la necesidad de construir mitos para darle un sentido a la nueva realidad. La diferencia de las tecnologías digitales con respecto a las analógicas es, entre otras

cosas, su carácter envolvente y su enorme penetración en la vida diaria de la gente, hasta el punto de llegar a convertirse en imprescindibles eslabones inherentes a nuestros modos de vida y a través de los cuales establecemos relaciones simbióticas muy estrechas, física y afectivamente hablando (Navarrete, 2022).

Comportamientos

Inicialmente los AM usan los dispositivos tecnológicos siguiendo los patrones que conocen, como son usar el móvil para hacer llamadas telefónicas exclusivamente, o el ordenador como sustituto de la máquina de escribir. Dar el salto a los otros usos que ofrecen no lo hacen, normalmente, si no es en presencia de un “experto” que les guíe; conocen y practican otros usos a través de personas experimentadas del entorno cercano (hijos, familiares, amigos...), pero pasará un tiempo hasta que se decidan usar los aparatos sin la guía de alguien. “Yo hablo bastante con mi hija que está en Australia, pero siempre lo hago cuando está una de mis hijas que son las que me conectan y yo ya hablo, pero yo sola ni se me ocurre”

No se atreven, en muchas ocasiones, a explorar un mundo que desconocen sin un guía que les oriente por ese extraño mundo de internet; una vez que ya adquieren unas mínimas rutinas para manejar el dispositivo, muchas veces recurriendo al aprendizaje a través de cursos/talleres organizados por las instituciones públicas, y aprenden a caminar solos, lo que buscan es poder disponer de un aparato propio desde la que poder acceder a la comunicación sin el temor de causar perjuicios a otros. Cada nuevo dispositivo enfrenta al AM a la misma angustia inicial ante lo desconocido por lo que parece normal que, una vez que se acostumbran a un dispositivo, se adopte ese sistema que en algún caso se convierte en único

En este sentido, el teléfono móvil goza de una muy buena estimación entre los AM, pues es un dispositivo muy personal y con el que están más familiarizados en cuanto a uso. Por ejemplo, una de nuestras entrevistadas utiliza como única forma de acceso a internet el móvil, pues fue el dispositivo desde el que aprendió a manejarse por internet y, a pesar de que dispone en casa de ordenador personal, incluso le han regalado una tablet para que le resulte más fácil tanto la lectura como la escritura, ella continúa con su móvil; creemos que además de la costumbre, podría estar diciendo que el móvil lo considera exclusivamente de su propiedad por lo que se alivian esos temores de estropear o de violar alguna norma de seguridad cuando el dispositivo de acceso es compartido con otros.

Al principio existe, en muchos entrevistados, una pérdida de confianza radical a que ellos puedan ser capaces de acceder por si solos a ese mundo desconocido al que es posible acceder a través de internet, por más que vean la facilidad con las que lo hacen los jóvenes; “al principio yo no me podía creer poder pertenecer a ese mundo”, “yo lo veía imposible”, nos cuentan en las entrevistas.

Esta creencia inicial es tan fuerte que necesitan una prueba de realidad constatable para romperla, en la mayoría de los casos una razón muy básica, como es el caso de que algún familiar cercano se vaya a vivir a otro país o de que sea necesario aprender a manejar estas máquinas por motivos laborales. En ambos casos subyace una razón instrumental básica; por ejemplo, en el entorno familiar, conectarse a través de WhatsApp es más barato y tiene más prestaciones que una llamada telefónica; en el entorno laboral, es impensable hoy poder estar sin saber manejarse en el entorno tecnológico.

Pero junto a estas razones más instrumentales, subyacen otras más emocionales como, por ejemplo, la de integrarse socialmente, “no quedarse atrás”, y la propia satisfacción personal que conlleva dicha integración.

Existe satisfacción personal por haber podido superar el miedo inicial y aprender a manejarse en este entorno tecnológico, aunque sea de manera muy básica, a través de algunas de las herramientas disponibles; pero satisfacción personal también porque no sólo se sirven de ellas para aprender, sino también porque les da la posibilidad de participar de forma activa en la construcción de ese mundo; unos de manera muy elemental, a través de participar en las redes sociales; otros, incluso, atreviéndose a ir más allá y crear su propia página donde dejar constancia de alguna de sus habilidades (trucos, recetas, etc.)

Así pues, a partir de una función puramente utilitaria, como es el caso, por ejemplo, de poderse conectar con familiares con los que pueden hablar y hasta verse (webcam) de forma gratuita (whatsapp generalmente), descubren esferas más profundas vinculadas al uso de las nuevas tecnologías, como el establecimiento y mantenimiento de relaciones sociales, la adquisición de información y conocimiento, e incluso el sentimiento de que ellos también pueden tener su propia voz en la red (prosumidores). Todo lo cual consigue que los AM usuarios habituales de las tecnologías se refieran a ellas resaltando antes y con mucho más énfasis sus virtudes que sus vicios.

Una de las virtudes que más resaltan los AM en relación al uso de las nuevas tecnologías es su función de entretenimiento; un entretenimiento que tiene múltiples y distintos sentidos pues lo aluden tanto cuando se refieren al hecho de “curiosear”, principalmente a través de Facebook, como cuando se dedican a buscar información que les interesa, principalmente a través de Google, o de ver videos en Youtube.

Un sentido más restringido de ese entretenimiento se refiere al carácter lúdico que tiene el propio uso del dispositivo en sí; los AM más activos en la red vinculan este entretenimiento también a la creación de contenido en su papel de prosumidores. En el polo opuesto nos hemos encontrado con el perfil que rechaza de forma radical cualquier nuevo aprendizaje que le coloque de nuevo en la situación de incertidumbre inicial a la que nos hemos referido al principio.

Motivaciones de los AM en relación al consumo de TICs

El discurso de los AM en relación a las motivaciones en el uso de las TIC se vertebra alrededor de 2 dimensiones claramente diferenciadas y contrarias entre sí; una dimensión más relacionada con las motivaciones de tipo práctico; la otra dimensión apunta a motivaciones de tipo más existencial; en el sentido utilizado por Jean Marie Floch de la terminología utilitario versus existencial (Floch, 1993).

La dimensión utilitaria se despliega alrededor de una serie de necesidades, entre las que destaca la comunicación con el entorno más cercano, ya sea familiar o laboral, el mantenerse informado de la actualidad, o el entretenerse, llenar el tiempo de ocio. En todos los casos se derivan beneficios de tipo económico, así como de conectividad, pues se puede acceder a ello en cualquier momento que lo deseen.

Los aspectos más existenciales se sitúan en una esfera más “utópica” (no en el sentido de algo ilusorio, sino en el de cómo se entiende en semiótica narrativa, el lugar en el que el sujeto se realiza y alcanza la condición de “héroe”), más en un orden mítico, como discurso subyacente, y están relacionados con la necesidad de sentirse integrado socialmente, de poder y saber participar en el nuevo escenario de las relaciones sociales mediadas por la tecnología, de pertenencia social y de crecimiento personal, de compartir experiencias con los otros.

A partir del reconocimiento de este eje, compuesto por los dos tipos de motivaciones descritas, y siguiendo la lógica semiótica de Greimás, descubrimos un segundo eje de motivaciones resultante de la negación de las dos motivaciones anteriores, motivaciones no utilitarias y motivaciones no existenciales, en relación de contradicción con las anteriores.

Las motivaciones no utilitarias se sitúan en un terreno más lúdico, y a las que nuestros entrevistados se referirán en términos de adicción, “es que enganchan, son como una droga”; también en esta esfera surge ciertas quejas relacionadas con la necesidad que sienten de estar todo el tiempo conectados, “hay veces que ya me harto porque no para de pitar el whatsapp”, o al excesivo uso de tecnología con las consiguientes restricciones que conllevan para una comunicación más personal; También dentro de este tipo de motivaciones se sitúan el uso de aplicaciones para actividades lúdicas (juegos...) Todas estas situaciones se sitúan en una esfera que entra en contradicción con los valores utilitarios desplegados en el polo afirmativo de la verdad, según la terminología greimasiana.

Las motivaciones no existenciales referidas a las TIC se corresponden con todas aquéllas que se derivan ya sea de la tecnología en sí misma, (su dificultad en el aprendizaje de su manejo, el excesivo consumismo debido a la constante renovación de los aparatos...); ya sea de la experiencia de uso (temor a estropear los aparatos, cierta

soledad que se provocas, aumento del sedentarismo, miedos derivados de la pérdida de intimidad, excesivo tiempo de dedicación...)

Discusión y conclusiones

Los AM son conscientes de que internet tiene un papel determinante en el modelo de sociedad de la información que se está construyendo. Internet ha supuesto una transformación radical para los adultos mayores, pasando de un posible aislamiento a una inclusión digital que facilita la comunicación, el acceso a servicios de salud y financieros, y el entretenimiento, aunque persiste una brecha digital que afecta su bienestar, independencia y el desarrollo de un sentimiento de inutilidad. El uso de Internet entre los mayores ha crecido significativamente, convirtiéndose en una herramienta esencial para mantenerse conectados con la sociedad y mejorar su calidad de vida, a pesar de enfrentar desafíos por problemas de salud física o la falta de habilidades digitales (Sánchez-Valle y Abad, 2024).

De los resultados se desprende que las necesidades de uso de TICS varían en función de la experiencia previa, y que las personas se muestran más favorables si han utilizado previamente los dispositivos solos o acompañados de otras de personas. Esto constituye una base importante para plantear aplicaciones que faciliten la seguridad, minimicen las preocupaciones derivadas de los fallos o errores que puedan cometer con la utilización de los dispositivos, prevenir sentimientos de desvalorización, vergüenza o miedo. Queda pendiente por el momento la inclusión de los AM en la IA, sobre la cual, todavía existe un gran desconocimiento y en muchas ocasiones, desconfianza.

Es posible afirmar es que el uso de tecnologías aumenta la sensación de control e independencia, permite una apertura hacia las relaciones y con pequeños entrenamientos se puede minimizar la sensación de ineficacia y aumentar los beneficios y bienestar personal. Además, dado el incremento de la población mayor, que además viven en sus casas o en medios donde la accesibilidad no es óptima, se debe facilitar el acceso a las tecnologías que permiten niveles de asistencia adecuados, que aumentan el bienestar personal, pero hay que tener presente que las personas mayores presentan un rendimiento menor que los jóvenes en cuanto a filtrar información irrelevante. Por ello hay que tener presente que, aunque es indudable que una actitud positiva hacia las TIC facilita el acceso a las mismas y mejora la disposición para aprender, para una mayor posibilidad de participar e integrar a los AM, sobre todo si sufren alguna pérdida de autonomía, se deben de potenciar las tareas de enseñanza y seguimiento hasta que se familiaricen con la tarea (Álvarez et al., 2024).

Bibliografía.

- [1] Aitex (2025). *Asistente Personal Interactivo para la Vida Independiente y Envejecimiento Activo: Proyecto ALFRED*. <https://www.aitex.es/proyecto-alfred/>
- [2] Aldana, G., García-Gómez, L. y Jacobo, A. (2012). Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como alternativa para la estimulación de los procesos cognitivos en la vejez. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa* 14. http://www.uv.mx/cpue/num14/practica/completos/aldana_garcia_mata_tic_vejez.html
- [3] Álvarez, D. M., Gutiérrez, E. R., Mejía, R. G. A., Medina, J. E. F., Patiño, R. H. B. y Vanegas, G. A. P. (2024) Inclusión digital en adultos mayores: acceso, barreras y estrategias de capacitación en la región Caribe Colombiana. *International Journal of Professional Business Review*, 9(12), 01-16. <https://share.google/SDcXptTFOiRkByArR>
- [4] Berbegal, N., Catalé, A. y Díaz, M. (2009). Comunidades virtuales como sistema de soporte emocional y de monitorización anímica para gente mayor en el entorno doméstico. *X Congreso Internacional de Interacción Persona-Ordenador*, Barcelona, España, 7-9 septiembre 2009.
- [5] Boarini, M. N., Cerdá, E. P. y Rocha, S. (2006). La educación de los adultos mayores en TICs. Nuevas Competencias para la Sociedad de Hoy. *Sociedad de Hoy*, TEyET, 1, 1-7. <https://doi.org/10.24215/18509959.0.7> p.

- [6] Bunbury, E., Osuna-Acedo, S. y Pérez Calle, R. (2022). Las Competencias Digitales en personas mayores: de amenaza a oportunidad. *Vivat Academia Revista de Comunicación*, 155, 173- 195. [Http://doi.org/10.15178/va2022.155.e1383](http://doi.org/10.15178/va2022.155.e1383)
- [7] Caro, M. S., Salgado, M. C. y Osuna, N. C. (2015). Envejecimiento activo. Las TIC en la vida del mayor. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(11), 574- 587. <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/138>
- [8] Ceme, G. V. I. y Rodas, J. A. (2024). Programas de entrenamiento cognitivo para la mejora de actividades de la vida diaria del adulto mayor. *PSIDIAL, Psicología y Diálogo de Saberes*, 3, 137-153. <https://doi.org/10.33936/psidial.v1iEspecial.6412>
- [9] Cobo, J.C. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. *Zer*, (14), 27, 295- 318. <https://ojs.ehu.es/index.php/Zer/article/view/2636/2182>
- [10] Etchemendy, E., Castilla, D., Baños, R. M., & Botella, C. (2013). Sistema Mayordomo: la puerta de entrada de nuestros mayores a las nuevas tecnologías. *Ariadna, Cultura, Educación y Tecnología*, 1(1), 33-38. <http://dx.doi.org/10.6035/Ariadna.2013.1.6>
- [11] Fernández-Rodríguez, J. C., Rainer, J. J. y Miralles, F. (2012). *Aportaciones al diseño pedagógico de entornos tecnológicos eLearning*. Madrid: Ed. Lulú.
- [12] Fernández-Rodríguez, J.C. (2013). *Educación eLearning. Calidad y eficacia educativa para la sociedad del siglo XXI. Sociedad y Utopía, Revista de Ciencias Sociales*, 42, 36-52. <https://www.fpablovi.org/sociedad-y-utopia/42/42.pdf>
- [13] Floch, J. M. (1993). *Semiótica, marketing y comunicación. Balo los signos, las estrategias*. Paidós Ibérica.
- [14] Fontán-Vinagre, M. G., López-Peláez, A., Ayuso-Murillo, D., Enríquez-Jiménez, M., Guerrero- Menéndez, R. y Domínguez-Fernández, S. (2024). Abordaje y atención a la cronicidad con tecnologías digitales en las políticas sanitarias en España. *Revista Española de Salud Pública*, 98, e202406040. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272024000100105&lng=es&tlng=ES.
- [15] Galván-Cardoso, A. P. y Siado-Ramos, E. (2021). Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *CIENCIAMATRIA Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 7(12), 962-975. <https://doi.org/10.35381/cm.v7i12.457>
- [16] García González, J., Martínez-Sala, A. M., Ramos-Soler, I., & Serna Saucedo, N. L. (2024). eSalud para adultos mayores: un análisis de la adopción de tecnologías en la prevención y control de enfermedades. *Conexión*, 22, 19-44. <https://doi.org/10.18800/conexion.202402.001>
- [17] Gonzales, N. E., Pérez, R. D. y Gonzales, C. K. (2022). Influencia de las TIC en la calidad de vida relacionada a la salud (CVRS) en adultos mayores de un Centro de salud. *Vive Revista de Salud*, 5(13), 110-123. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v5i13.135>
- [18] Instituto Nacional de Estadística (2025). *Índice de envejecimiento*. <http://www.ine.es/>
- [19] Kuong, M. A. y Chaparro, J. J. (2024). Factores que limitan el uso de las TIC en adultos mayores. *Aula Virtual*, 5(12), e292. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11157164>.
- [20] Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 (2024). *Estrategia estatal para un nuevo modelo de cuidados en la comunidad. Un proceso de desinstitucionalización (2024-2030)*. <https://estrategiadesinstitucionalizacion.gob.es/wp-content/uploads/2024/06/Estrategia-para-nuevo-modelo-cuidados-en-la-comunidad.pdf>
- [21] Morales, P. (2013). El uso de las TIC y la formación permanente del adulto: una mejora de la calidad de vida. *Ariadna, Cultura y Educación*, 1(1), 58-62. <http://dx.doi.org/10.6035/Ariadna.2013.1.9>

- [22] Mortis, S. V., Zavala, M. A., Zapata, A. y Moreno López, A. B. (2022). Uso de Tecnologías y Autoeficacia en Adultos Mayores. *Revista Iberoamericana de Tecnologías del Aprendizaje*, 17(2), 125-130. <https://doi.org/10.1109/RITA.2022.3166870>.
- [23] Navarrete, D., Needham, T., Ortega, M. E., Concha, M. y Macaya, X. (2022). Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación y bienestar emocional en adultos mayores. *Gaceta Médica Espirituana*, 24(2), 1-14. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S160889212022000200013&lng=es&tlng=es.
- [24] UN.CEPAL (2022). *Envejecimiento en América Latina y el Caribe: inclusión y derechos de las personas mayores*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48567-envejecimiento-america-latina-caribe-inclusion-derechos-personas-mayores#:~:text=En%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%2C%20el%20envejecimiento%20poblacional%20%E2%80%94fen%C3%B3meno,y%20desaf%C3%ADos%20de%20pol%C3%ADtica%20p%C3%ABlica>.
- [25] Ortega, M. y Ortega, I. (2009). Nuevos contextos formativos para el desarrollo de la educación permanente. En E. López-Barajas (Ed.), *El paradigma de la educación continua. Reto del siglo XXI* (pp. 109-1209). Editorial Narcea.
- [26] Pupo, B. D. R. (2023). Las TIC en la interacción social y el bienestar emocional de las personas de la tercera edad. *Journal TechInnovation*, 2(2), 12-21. <https://orcid.org/0009-0002-6444-9774>
- [27] Robles, J.M. y Molina, O. (2012). La brecha digital: ¿una consecuencia más de las desigualdades sociales? Un análisis de caso para Andalucía. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 13, 81-100. <http://dx.doi.org/10.5944/empiria.13.2007.1160>
- [28] Sacón, A. G., Solorzano, M. J. y Delgado, M. F. (2024). Entornos virtuales y su rol motivador en el proceso de enseñanza aprendizaje en educación superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 9501-9523. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1
- [29] Sánchez Valle, M. y Abad, L. (2024). *Mayores (des) conectados: estudios sobre brecha digital*. Dykinson
- [30] Tarditi, L. R., Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2022). Brechas de edad y género en el aprendizaje de tecnologías digitales de personas mayores. *Contextos de Educación*, 32, 12-24. <https://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/1508>